



Literaria



¡Señores ... su majestad el libro!
Titulo: «Gente de la tierra»

Autor: Magdiel Gutiérrez
Editorial: Sociedad de Escritores de Valparaíso

«Winténgi ñi kintu kimáñkan» (Aún nos quedas ciruelos relambrando de la sabiduría).

Y es mucha la sabiduría relambrando de este gran pueblo, sabiduría que recién estamos conociendo más a fondo, sabiduría profunda que ha ocultado al pueblo mapuche al «vínculo» de predadores, feroz ignorante, para que este no lo mancille.

«A propósito del poco conocimiento elemental que tenemos del pueblo mapuche, se cuenta la historia de la esposa de un indio mapuche que habiendo sido rechazado por los americanos, del norte, hecho por el español chileno Nicandro Plaza en 1867, a las pérdidas, fue puesta en el cerro Santa Lucía como la vana imagen del Lonko guerrero Cispollón. Y claro, es un extraño episodio de castigo mapuche, con años, con un tocado de plumas en la frente, armado de arco y cascá bastante ostentoso. (Nada que ver! Pero ahí está», nos dice Magdiel, en el capítulo: «Cuando la tierra no era de la gente, la gente era de la tierra».

Fine es nuestro problema... nuestra minoría de «vínculo» acepta todo lo que nos quiera imponer: en modos o costumbres, lenguaje,

etc., basta con ver los programas de TV, donde se pagan cifras astronómicas, no a los creadores, sino a los copiones. (El cable les pone al descubierto) En las campañas políticas la única la «obscurecida», ha la bendición; en nuestras fiestas patrias, el ritmo tropical y, finalmente, en las sesiones escolares, en las poblaciones las danzas de casa hablando jerga venedolita y por último los que están de paso por un fin de semana en Miranda, se les olvida nuestro acervo para enseñar el trasatlántico. (¿Qué nos enseñan? Como somos?... En realidad no lo sé, sin embargo al pueblo que defende su vida, sus costumbres, sus valores, su religión y su tierra, los estigmatizamos al intentar de flujos ignorantes y borrachos.

«Se han levantado voces, en cierto, muchas voces con el interés de poder de hacer mayor claridad en la justicia de esta gente de la tierra que interpreta la idea ecológica con hincapié en la sabiduría que muchos depredadores que han ido arrasando montañas, bosques y secando los afluentes y ríos», agrega el autor.

El pueblo mapuche como todas las razas privilegiadas, ha podido mantener hasta hoy, una

trágica lucha de visiones entre el Bien y el Mal, es un mundo de polaridad marcado por los «traídos», poseedores de un concepto antropológico usado estrechamente de la visión de «vínculo». «Fue posible», nos advierte Magdiel - «casi verdaderamente, tener a alguien que para ver la invisibilidad, debían abrir primero los ojos ante lo visible».

«¿Kochiñapeta! ni «ñiñi» ¿Puede ser que nuestra niñiñi?... ¿pero que no... y a través de este libro comenzamos esta hermosa raza y con el propósito de ser como sabiduría que nos desgraciado nuestros hijos plenos de nuestra civilización».

«De los países visibles a los invisibles, dicen los mapuches, al igual que otros costumbres, no existe demasiado divorcio, e este mundo intermedio entre lo físico y lo espiritual, está habitado, o mejor, surge de entidades y más, que ellos temen, sus creencias, rituales, rezos y creencias que es gran medida, ha trascendido al Magdiel uno de los no mapuches, porque es justo que digamos que hemos buscado mucho de nosotros y otros».

¡Dioses sea la raza Magdiel, ya es hora que nos gascemos al perdón de

estos sabios, como nosotros los que trascendimos todo. Nosotros destruyamos el mundo, somos seres egoístas, adictos del consumo más cruel y no pensamos en el futuro que hemos de heredar a las próximas generaciones. Acordémonos a su sabiduría para aprender que la tierra no es nuestra, nosotros sí somos de ella».

Basta ya, es uno de sus principios: «La unidad del género humano, nos enseña que a los ojos del creador, todos los hijos son iguales, sus bondades descendiendo para todos. No favorecer a ésta o aquella nación, todos son sus criaturas. Si esto es así, ¿Por qué hacemos divisiones, separando una raza de la otra?»

Un bello y fascinante libro que nos enseña a conocer a este sufrido y orgulloso pueblo. «Gente de la tierra» una poesía hecha por una raza mapuche.

Da libro fascinante que nos pasará por la magia de una raza indomable.

Citando palabras del gran poeta Humberto Díaz Casanueva, gracias Magdiel, por ese trabajo «chileno-mapuche».

«Con el día a día que se afilichan, nos» (Bartolomé Saldaña ha de quedar oculto sobre esta tierra)

Nota: «Gente de la tierra» y todas las obras de este autor, se encuentran en la librería «Arbitrio» de Villa Alemana.

Por Luis Paz

Gente de la tierra [artículo] Luis Paz

Libros y documentos

AUTORÍA

Paz, Luis

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gente de la tierra [artículo] Luis Paz

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile